

## EJERCICIOS DE APOYO TEMA 9: CERVANTES

### NOVELAS EJEMPLARES

#### 1. Lee el siguiente fragmento perteneciente a las *Novelas ejemplares*; en concreto, a “El coloquio de los perros”:

BERGANZA – [...] Hay algunos romancistas<sup>1</sup> que en las conversaciones disparan de cuando en cuando con algún latín breve y compendioso<sup>2</sup>, dando a entender a los que no lo entienden que son grandes latinos, y apenas saben declinar un nombre, oí conjugar un verbo.

CIPIÓN – Por menor daño tengo ése que el que hacen los que verdaderamente saben latín, de los cuales hay algunos tan imprudentes que hablando con un zapatero o con un sastre arrojan latines como agua.

BERGANZA – De eso podremos inferir que tanto peca el que dice latines delante de quien los ignora, como el que los dice ignorándolos.

CIPIÓN – Pues otra cosa puedes advertir, y es que hay algunos que no les excusa el ser latinos de ser asnos.

BERGANZA – Pues, ¿quién lo duda? La razón está clara; pues cuando en tiempo de los romanos hablaban todos latín, como lengua materna suya, algún majadero habría entre ellos, a quien no excusaría el hablar latín dejar de ser necio.

CIPIÓN – Para saber callar en romance y hablar en latín, discreción es menester, hermano Berganza.

BERGANZA – Así es; porque también se puede decir una necedad en latín como en romance, y yo he visto letrados tontos y gramáticos pesados, y romancistas vareteados con sus listas de latín, que con mucha facilidad pueden enfadar al mundo, no una, sino muchas veces.

CIPIÓN – Dejemos esto, y comienza a decir tus filosofías.

BERGANZA – Ya las he dicho. Éstas son que acabo de decir.

CIPIÓN - ¿Cuáles?

BERGANZA – Éstas de los latines y romances, que yo comencé y tú acabaste.

CIPIÓN - ¿Al murmurar llamas tú filosofar? ¡Así va ello! [...] Y por tu vida que calles ya, y sigas tu historia.

BERGANZA - ¿Cómo la tengo de seguir si callo?

CIPIÓN – Quiero decir que la sigas de golpe, sin que la hagas que parezca pulpo, según le vas añadiendo colas.

BERGANZA – Habla con propiedad; que no se llaman colas las del pulpo. [...]

#### 2. “El coloquio de los perros” es una novela ejemplar que se articula a través del intercambio lingüístico entre los personajes, al modo en que lo hacían los diálogos erasmistas del Renacimiento. ¿Qué nombre recibe la forma de narrar que se articula exclusivamente a través del diálogo sin aclaraciones del narrador?

---

<sup>1</sup> Personas que sólo saben español y desconocen el latín.

<sup>2</sup> Dícese de lo que reúne o engloba resumidamente muchas cosas.

**3. Este pequeño intercambio acerca de la erudición fingida o mal utilizada es una digresión con respecto a la narración principal. Explica el concepto de digresión e indica en qué parte del texto se indica el carácter digresivo del fragmento.**

**4. ¿En qué consiste la crítica de los dos perros?**

## ***DON QUIJOTE DE LA MANCHA***

### **ACTIVIDAD A)**

**1. Lee el siguiente diálogo entre don Quijote y Sancho a propósito de los consejos que el escudero recibe de su señor cuando aquél parte hacia la ínsula Barataria como gobernador:**

Por ahora, esto se me ha ofrecido, Sancho, que aconsejarte; andará el tiempo, y según las ocasiones, así serán mis documentos, como tú tengas cuidado de avisarme el estado en que te hallares.

- Señor –respondió Sancho-, bien veo que todo cuanto vuestra merced me ha dicho son cosas buenas, santas y provechosas; pero ¿de qué han de servir, si de ninguna me acuerdo? Verdad sea que aquello de no dejarme crecer las uñas y de casarme otra vez, si se ofreciere, no se me pasará del magín; pero esotros badulaques y enredos y revoltillos, no se me acuerda ni acordará más dellos que de las nubes de antaño, y así, será menester que se me den por escrito; que puesto que no sé leer ni escribir, yo se los daré a mi confesor para que me los encaje y recapacite cuando fuere menester.
- ¡Ah, pecador de mí –respondió don Quijote-, y qué mal parece en los gobernadores el no saber leer ni escribir! Porque has de saber, ¡oh Sancho!, que no saber un hombre leer, o ser zurdo, arguye una de dos cosas: o que fue hijo de padres demasiado humildes y bajos, o él tan travieso y malo, que no pudo entrar en él buen uso ni la buena doctrina. Gran falta es la que llevas contigo, y así, querría que aprendieses a firmar siquiera.
- Bien sé firmar mi nombre –respondió Sancho-; que cuando fui prioste<sup>3</sup> en mi lugar, aprendí a hacer unas letras como de marca de fardo, que decían que decía mi nombre; cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha, y haré que firme otro por mí; que para todo hay remedio, si no es para la muerte; y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere; cuando más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador, que es más que ser alcalde, ¡llegaos, que la dejen ver! No, sino popen y calóñenme<sup>4</sup>; que vendrán por lana, y volverán trasquilados; y a quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y las necedades del rico por sentencias pasan en el mundo; y siéndolo yo, siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceos miel, y paparos han moscas; tanta vales cuanto tienes, decía una mi agüela; y del hombre arraigado no te verás vengado.
- ¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! –dijo a esta sazón don Quijote-. ¡Sesenta mil satinases te lleven a ti y a tus refranes! [...]

**2. ¿Qué problemas halla don Quijote en no saber leer y escribir correctamente?**

**3. ¿Qué soluciones propone Sancho para cuando sea gobernador?**

**4. ¿Cuál es el sentido básico de los refranes de Sancho?**

---

<sup>3</sup> Mayordomo de una hermandad o cofradía.

<sup>4</sup> Desprecien y ultrájenme.

## ACTIVIDAD B)

**1. En el *Quijote*, además de narraciones intercaladas, también hay textos de otra naturaleza (discursos, poemas, exposiciones sobre diversos temas). Uno de éstos se conoce como el *Discurso de la Edad de Oro*, supone el comienzo de la primera historia secundaria, la de Marcela y Grisóstomo. Léelo, resúmelo, indica sus ideas esenciales y razona de qué tipo de texto se trata.**

[...] Tomó un puño de bellotas en la mano y, mirándolas atentamente, soltó la voz a semejantes razones: –Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de tuyo y mío. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario, para alcanzar su ordinario sustento, tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. Los valientes alcornoques despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas, con que se comenzaron a cubrir las casas, sobre rústicas estacas sustentadas, no más que para defensa de las inclemencias del cielo. Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia; aún no se había atrevido la pesada reja del corvo arado a abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre, que ella, sin ser forzada, ofrecía, por todas las partes de su fértil y espacioso seno, lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar a los hijos que entonces la poseían. Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en cabello, sin más vestidos de aquellos que eran menester para cubrir honestamente lo que la honestidad quiere y ha querido siempre que se cubra; y no eran sus adornos de los que ahora se usan, a quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas verdes de lampazos<sup>5</sup> y yedra entretejidas, con lo que quizá iban tan pomposas y compuestas como van ahora nuestras cortesanías con las raras y peregrinas invenciones que la curiosidad ociosa les ha mostrado. Entonces se decoraban los conceptos amorosos del alma simple y sencillamente, del mismo modo y manera que ella los concebía, sin buscar artificioso rodeo de palabras para encarecerlos. No había la fraude, el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y llaneza. La justicia se estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar ni ofender los del favor y los del interés, que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen. La ley del encaje<sup>6</sup> aún no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había qué juzgar, ni quién fuese juzgado. Las doncellas y la honestidad andaban, como tengo dicho, por dondequiera, sola y señora, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento le menoscabasen, y su perdición nacía de su gusto y propia voluntad. Y ahora, en estos nuestros detestables siglos, no está segura ninguna, aunque la oculte y cierre otro nuevo laberinto como el de Creta; porque allí, por los resquicios o por el aire, con el celo de la maldita solicitud, se les entra la amorosa pestilencia y les hace dar con todo su recogimiento al traste. Para cuya seguridad, andando más los tiempos y creciendo más la malicia, se instituyó la orden de los caballeros andantes, para defender las doncellas, amparar las viudas y socorrer a los huérfanos y a los menesterosos. Desta orden soy yo, hermanos cabreros, a quien agradezco el gasaje<sup>7</sup> y buen acogimiento que hacéis a mí y a mi escudero; que, aunque por ley natural están todos los que viven obligados a favorecer a los caballeros andantes, todavía, por saber que sin saber vosotros esta obligación me acogistes y regalastes, es razón que, con la voluntad a mí posible, os agradezca la vuestra.

---

<sup>5</sup> Tipo de planta.

<sup>6</sup> Dictamen o juicio que forma el juez, sin atender a lo que las leyes disponen.

<sup>7</sup> Invitación

## EJERCICIOS DE APOYO TEMA 9: CERVANTES SOLUCIONARIO

### NOVELAS EJEMPLARES

2.

Se trata, como puedes comprobar en la unidad 2, del llamado modo dramático.

3.

Una digresión implica romper el hilo de lo que se está tratando en un texto y hablar en él de cosas que no tengan especial conexión. Berganza estaba tratando de dar noticia de su vida pasada, pero complica su discurso haciendo una reflexión sobre la gente que finge saber más de lo que realmente sabe. Esta actitud es reprochada por Cipión, quien le acusa de convertir su historia en una especie de *pulpo*, dada la cantidad de *patas* (digresiones) que le va añadiendo.

4.

Cipión y Berganza critican varias actitudes:

- a los que fingen saber algo sin realmente saber (los romancistas que fingen saber latín);
- a los que presumen de sus conocimientos delante de gente que no los tiene (los que utilizan el latín con los zapateros, por ejemplo);
- a los que creen que los conocimientos les eximirán de la estupidez (también se puede ser asno en latín).

### DON QUIJOTE DE LA MANCHA

#### ACTIVIDAD A)

2.

Para don Quijote no saber leer ni escribir son indicios de pertenecer a una familia de clase muy baja o de ser de naturaleza inquieta o mala; en cualquier caso, malas prendas para alguien que vaya a ejercer de gobernador.

3.

Sancho pretende, ya que no sabe leer, que sea su confesor el que le recuerde los buenos modales que don Quijote trata de inculcarle y él no es capaz de memorizar. Para su incapacidad para escribir busca otra solución: fingirse manco para que un subordinado escriba por él.

4.

Los refranes inciden casi todos en la certeza de Sancho de que el poder minimiza los malos efectos de la ignorancia, los errores o la baja cuna.

## ACTIVIDAD B)

1.

Don Quijote, tras coger unas bellotas, comienza su discurso. Considera dichosa la Edad de Oro frente a los tiempos en que vive por los siguientes motivos:

- Todas las cosas eran comunes: se cogían las bellotas, se bebía el agua de los ríos y se tomaba la miel. Las cortezas de alcornoque servían para cubrir las casas.
- Había paz y concordia por todas partes.
- Las zagalas vivían en paz y con honestidad.
- No existía el engaño.
- Había justicia.

Ahora las zagalas no están seguras; para defenderlas, se establece la caballería andante.

Se trata de un texto en el que don Quijote expone las ventajas de la época de la Edad de Oro frente a las del momento en que vive...

Es una argumentación. La tesis es la importancia de la caballería andante.